

Schlegel, concluye el Autor, es un testigo privilegiado de los límites de la filosofía.

J. M. Otero

## TEOLOGÍA NATURAL

Eudaldo FORMENT, *El problema de Dios en la metafísica*, Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona 1986, 402 pp., 13,5 x 20,5.

Eudaldo Forment, Titular de Metafísica de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, en estos años pasados se ha manifestado como un autor fecundo. Mencionaremos, entre otras, las siguientes publicaciones: *Fenomenología descriptiva del lenguaje* (1981), *Ser y Persona* (1982), *Persona y modo substancial* (1983), *Introducción a la Metafísica* (1984) y, finalmente, este volumen que está pensado para ser un manual de Teología Natural, estructurado teniendo en cuenta el desarrollo histórico de las doctrinas sobre Dios.

El esquema del libro resulta muy sugerente pues da cuenta de los principales modos de entender el problema de Dios en la historia de la filosofía. Se divide en cinco capítulos. I. *Dios ordenador del mundo*, donde estudia los principales exponentes de la filosofía griega (presocráticos, Platón, Aristóteles, panteísmo estoico y Plotino). II. *Dios creador del Universo*, se dedica al nuevo concepto de Dios que se introduce en la filosofía como consecuencia del pensamiento cristiano. El capítulo está centrado en la figura de San Agustín. Al estudio sistemático de la Teología Filosófica de Santo Tomás, se dedica el III. *Dios, el Ser mismo subsistente*. El IV. *Dios en la ontoteología* recoge, autor por autor, los principales exponentes del pensamiento racionalista: Descartes, Malebranche, Leibniz, Spinoza. Finalmente, el capítulo V. *Dios en el humanismo*

va dedicado al pensamiento ateo de Feuerbach, Nietzsche, Freud y Sartre.

Cada autor es estudiado separadamente, haciendo la crítica oportuna con equilibrio y acierto. Este procedimiento produce, en ocasiones, problemas de sistemática ya que, en algunos autores, es necesario explicar con detalle algunos aspectos generales de la filosofía para poder entender su posición o la crítica que se le hace. Por otra parte, tampoco es posible dar cuenta de todos los problemas característicos que estudia la Teología Natural (especialmente en su aspecto epistemológico), ni de todos los autores (Scoto, Hegel...). Pero en cambio, resulta muy útil como instrumento para la enseñanza.

Lógicamente, teniendo en cuenta las preferencias del Autor, el capítulo más brillante resulta el dedicado a Santo Tomás de Aquino, que reúne, además, una espléndida selección de citas.

J. L. Lorda

Anthony KENNY, *The God of the Philosophers*, Clarendon Press, Oxford 1986, 135 pp., 14 x 21.

La última década ha visto un considerable aumento de los estudios filosófico-teológicos sobre Dios, si la comparamos con los años anteriores a 1975. Muestra de este renacido interés es esta obra, publicada por primera vez en 1979, y procedente de las conferencias pronunciadas en Oxford por el autor en 1970-1972.

A. Kenny es uno de los primeros católicos que preside un College —Balliol— en Oxford. Su dedicación principal es la filosofía y sus posiciones filosóficas, en gran parte tomistas, son muy afines a las de P. Geach y G. E. Anscombe. Hace unos años demostró palmariamente, mediante un análisis textual realizado con ordena-

dor, la debatida autenticidad aristotélica de la Moral a Eudemo, y además de diversos estudios sobre Aristóteles y algunos escolásticos, ha publicado en 1986 un interesante estudio estilométrico del Nuevo Testamento.

El presente libro examina diversos atributos divinos con el método y enfoque propios de la teodicea. En sucesivos capítulos se analizan la omnisciencia (pp. 15-48), la presciencia (pp. 51-87) y la omnipotencia (pp. 91-117) de Dios.

No se trata de un análisis meramente sistemático o histórico con fines informativos o docentes. La intención del autor es poner de manifiesto algunas de las dificultades que ha encontrado la filosofía perenne para argumentar sistemáticamente y dentro de un todo unitario el conjunto de los atributos divinos. Es decir, se trata de saber cómo Dios es al mismo tiempo omnisciente e inmutable, cómo Dios puede tener un conocimiento infalible de acciones humanas libres, etc. Naturalmente el autor es consciente del carácter en último término misterioso de estas afirmaciones, pero se siente obligado como filósofo a examinarlas a la luz de la teodicea tradicional y por tanto de la razón. Sus conclusiones le indican que la teodicea debe recorrer aún un camino relativamente largo antes de poder ofrecer una doctrina del todo satisfactoria sobre los atributos y su coordinación dentro de un sistema conceptual. La obra es estimulante pero no consigue responder a todas las cuestiones que plantea.

J. Morales

Otfried HÖFFE - Ruedi IMBACH, *Paradigmes de Théologie Philosophique*, Editions Universitaires Fribourg Suisse, Fribourg 1983, 219 pp., 15,5 x 22,5.

Varios paradigmas —y alguna paradoja— se pueden encontrar en este interesante volumen de colaboraciones

en homenaje al P. Marie-Dominique Philippe O. P., que tiene la virtud, nada despreciable, de reflejar el estado de cosas en esta disciplina filosófica.

Abre el libro —paradójicamente— un artículo de Fernand Brunner, *Existe-t-il une Théologie philosophique?*, donde pone en duda que se pueda hablar de una auténtica T. F. teniendo en cuenta que el problema de Dios procede siempre de una instancia religiosa (se hubiera podido considerar que el iter epistemológico de la T. F. no parte de una idea de Dios, sino que consiste simplemente en la deducción de un ser supremo). Sigue un breve y emotivo artículo del homenajeado, P. Philippe, *Philosophie première, Théologie, et sagesse selon Aristote*. André de Muralt dedica un extenso y erudito artículo a *La Théologie occamienne de l'idée*. Ruedi Imbach presenta un trabajo sobre Montaigne donde plantea, a través de algunos pasajes de sus ensayos, el problema de la voluntad todopoderosa de Dios y la contingencia del mundo, visto también en Descartes y Espinosa. Philibert Secretan en su artículo, *Du salut sans la grâce*, describe la religión filosófica de Espinosa como un intento de accessus intelectual. Otfried Höffe con su contribución *La révolution kantienne de la T. F.*, recuerda las objeciones kantianas a la T. F. (idea de Dios y críticas a los tres argumentos) y se lamenta de que la teología cristiana conducida por «prejuicios superficiales» (p. 162) no ha sabido recoger las sugerencias de esta revolución, las cuales Höffe expone como conclusión (comprobada la persistencia de tales prejuicios, quizá hubiera valido la pena estudiarlos más detenidamente porque, con toda probabilidad, esto puede significar que ni son superficiales, ni son prejuicios). Georges Cottier añade un sugerente trabajo, *Hegel et la preuve ontologique de l'existence de Dieu*, donde establece las peculiaridades del argumento en Hegel en relación con Kant y Descartes. Emmanuel Levinas dedica un brevisimo artículo —cinco páginas— a *De l'intersubjectivité*. *Notes sur Merleau*